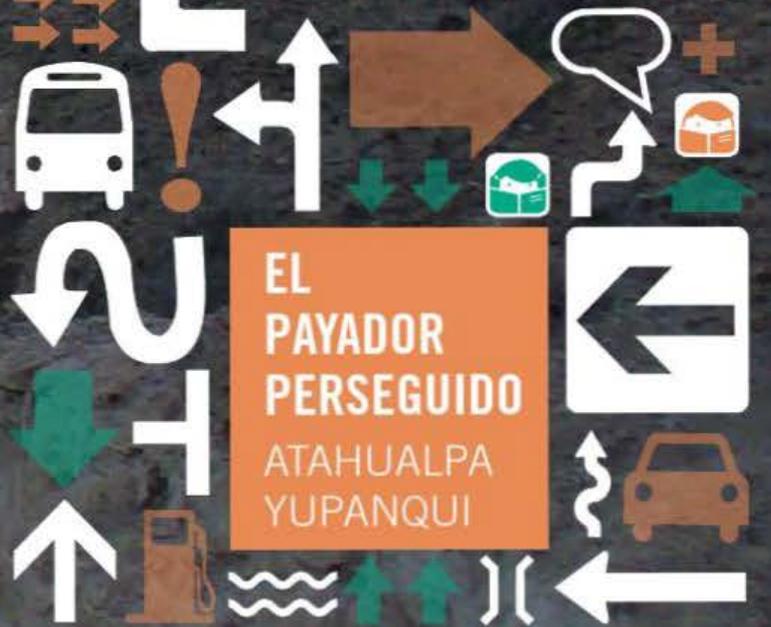


# PASE LIBRE

A LA  
LECTURA



EL  
PAYADOR  
PERSEGUIDO  
ATAHUALPA  
YUPANQUI

**Presidenta de la Nación**  
Dra. Cristina Fernández de Kirchner

**Ministro de Educación**  
Prof. Alberto Sileoni

**Secretaría de Educación**  
Prof. María Inés Abrile de Vollmer

**Jefe de Asesores de Gabinete**  
Lic. Jaime Perczyk

**Subsecretaría de Equidad y Calidad Educativa**  
Lic. Mara Brawer

**Director Nacional de Políticas Socioeducativas**  
A.S. Pablo Urquiza

**Directora del Plan Nacional de Lectura**  
Margarita Eggers Lan



-----

De *El payador perseguido* (fragmento) de Atahualpa Yupanqui  
© Herederos de Atahualpa Yupanqui

Para su musicalización, Atahualpa Yupanqui modificó la letra de algunos de sus poemas



Colección: "Pase libre a la lectura"

Fotografías de la colección: Mariana Monteserin, Paula Salvatierra, Daniel Santoyo, Elizabeth Sánchez y Natalia Volpe

Diseño de tapa y colección: Plan Nacional de Lectura 2011 (Juan Salvador de Tullio, Mariana Monteserin, Paula Salvatierra, Elizabeth Sánchez y Natalia Volpe. Revisión: Silvia Pazos)

Ministerio de Educación de la Nación

Secretaría de Educación

Plan Nacional de Lectura 2011

Pizzurno 935 (C1020ACA) Ciudad de Buenos Aires

Tel: (011) 4129-1075/1127

consultas-planlectura@me.gov.ar - [www.planlectura.educ.ar](http://www.planlectura.educ.ar)

República Argentina, reimpresión 2011

# EL PAYADOR PERSEGUIDO

(fragmento)

Atahualpa Yupanqui

Con permiso via dentrar  
aunque no soy convidaio,  
pero en mi pago, un asao  
no es de naides y es de todos.  
Yo via cantar a mi modo  
después que haiga churrasquiaio.

Yo sé que muchos dirán  
que peco de atrevimiento  
si largo mi pensamiento  
pa'l rumbo que ya elegí,  
pero siempre he sido así;  
galopiadador contra el viento.

Eso lo llevo en la sangre  
dende mi tatarabuelo.  
Gente de pata en el suelo  
fueron mis antepasaos;  
criollos de cuatro provincias  
y con indios misturaos.

Mi agüelo fue carretero,  
mi tata fue domador;  
nunca se buscó doctor  
pues se curaban con yuyos,  
o escuchando los murmuyos  
de un estilo de mi flor.

Como buen rancho paisano,  
nunca faltó una encordada,  
de ésas que parecen nada  
pero que son sonadoras.  
Según el canto y la hora  
quedaba el alma sobada.

Mi tata era sabedor  
por lo mucho que ha rodao.  
Y después que había cantao  
destemplaba cuarta y prima,  
y le echaba un poncho encima  
"pa' que no hable demasiado..."

La sangre tiene razones  
que hacen engordar las venas.  
Pena sobre pena y pena  
hacen que uno pegue el grito.  
La arena es un puñadito  
pero hay montañas de arena.

No sé si mi canto es lindo  
o si saldrá medio triste;  
nunca fui zorzal, ni existe  
plumaje más ordinario.  
Yo soy pájaro corsario  
que no conoce el alpiste.

Vuelo porque no me arrastro,  
que el arrastrarse es la ruina;  
anido en árbol de espina  
lo mismo que en cordillera  
sin escuchar las zonceras  
del que vuela a lo gallina.

No me arrimo así nomás  
a los jardines floridos.  
Sin querer vivo advertido  
pa' no pisar el palito.  
Hay pájaros que solitos  
se entrampan por presumidos.

Aunque mucho he padecido  
no me engrilla la prudencia.  
Es una falsa experiencia  
vivir temblándole a todo.  
Cada cual tiene su modo;  
la rebelión es mi cencia.

Pobre nací y pobre vivo  
por eso soy delicao.  
Estoy con los de mi lao  
cinchando tuitos parejos  
pa' hacer nuevo lo que es viejo  
y verlo al mundo cambiao.

Yo soy de los del montón,  
no soy flor de invernadero.  
Soy como el trébol pampero,  
crezco sin hacer barullo.  
Me apreto contra los yuyos  
y así lo aguanto al pampero.

Si alguien me dice señor,  
agradezco el homenaje;  
mas, soy gaucho entre gauchaje  
y soy nada entre los sabios.  
Y son pa' mí los agravios  
que le hagan al paisanaje.

La vanidá es yuyo malo  
que envenena toda huerta.  
Es preciso estar alerta  
manejando el azadón,  
pero no falta el varón  
que la riegue hasta en su puerta.

El trabajo es cosa buena,  
es lo mejor de la vida;  
pero la vida es perdida  
trabajando en campo ajeno.  
Unos trabajan de trueno  
y es para otros la llovida.

Trabajé en una cantera  
de piedritas de afilar.  
Cuarenta sabían pagar  
por cada piedra pulida,  
y era a seis pesos vendida  
en eso del negociar.

Apenas el sol salía  
ya estaba a los martillazos,  
y entre dos a los abrazos  
con los tamaños piegrones,  
y por esos moldejones  
las manos hechas pedazos.

Otra vez fui panadero  
y hachero en un quebrachal;  
he cargao bloques de sal  
y también he pelao cañas,  
y un puñado de otras hazañas  
pa' mi bien o pa' mi mal.

Buscando de desasnarme  
fui pinche de escribanía;  
la letra chiquita hacía  
pa' no malgastar sellao,  
y era también apretao  
el sueldo que recibía.

Cansao de tantas miserias  
me largué pa'l Tucumán.  
Lapacho, aliso, arrayán,  
y hacha con los algarrobos.  
¡Uno cincuenta! Era robo  
pa' que uno tenga ese afán.

Sin estar fijo en un lao  
a toda labor le hacía,  
y así sucedió que un día  
que andaba de benteveo  
me topé con un arreo  
que dende Salta venía.

Me picó ganas de andar  
y apalabré al capataz,  
y así, de golpe nomás  
el hombre me preguntó:  
–¿Tiene mula? –Cómo no  
le dije–. Y hambre, de más.

A la semana de aquello  
repechaba cordilleras,  
faldas, cuevas y laderas  
siempre pa'l lao del poniente,  
bebiendo agua de vertiente  
y aguantando las soleras.

Tal vez otro habrá rodado  
tanto como he rodado yo,  
y le juro, creameló,  
que he visto tanta pobreza,  
que yo pensé con tristeza:  
Dios por aquí no pasó.

Me sacudí las escarchas  
cuando bajé de los Andes,  
y anduve en estancias grandes  
cuidando unos parejeros;  
trompeta, tapa y sombrero,  
pero pa' los peones, de ande.

La peonada, al descampao,  
el patrón, en Güenos Aires.  
Nosotros, el cu... ello al aire  
con las caronas mojadas,  
y la hacienda de internada  
más relumbrosa que un fraile.

El estanciero tenía  
también sus cañaverales,  
y en los tiempos otoñales  
juntábamos los andrajos,  
y no íbamos p'abajo  
dejando los pedregales.

Allí nos amontonaban  
en lote con otros criollos,  
cada cual buscaba un hoyo  
ande quinchar su guarida,  
y pasábamos la vida  
rigeriaos y sin apoyo.



INFORMES



ABRÓCHESE  
EL CINTURÓN



NO USE  
EL CELULAR



PASE LIBRE  
A LA LECTURA



SI BEBIÓ  
NO CONDUZCA



LUCES BAJAS  
OBLIGATORIAS



## ATAHUALPA YUPANQUI



Nació el 31 de enero de 1908 en Pergamino, Provincia. de Buenos Aires. Su nombre era Héctor Roberto Chavero. A los seis años empezó a estudiar violín y luego guitarra. A los trece, comienza a firmar en el periódico escolar con el nombre de Atahualpa, en homenaje al último soberano Inca. Años después, le agrega el Yupanqui; Ata significa: “venir”; Hu: “de lejos”; Allpa: “tierra”; Yupanqui: “decir, contar”. Sería: “El que vino de lejanas tierras a decir, a contar”.

El más grande creador popular de la Argentina conoció trabajos de todo tipo y fue perseguido por sus ideas; su canto describe el paisaje y los dolores de sus hermanos.

Murió en Nimes, Francia, el 23 de mayo de 1992; sus restos descansan en Cerro Colorado, Córdoba, debajo de un roble. Entre sus obras como escritor, figuran: *Cerro Bayo*, *Guitarra*, *El canto del viento*, *El payador perseguido*, *La capataza*. Dejó innumerables obras para el cancionero argentino de raíz folclórica.



Presidencia de la Nación



Ministerio de Educación

Presidencia de la Nación

PLAN NACIONAL  
DE LECTURA



PROGRAMA EDUCATIVO NACIONAL  
PARA EL MEJORAMIENTO DE LA LECTURA

**DNPS** Dirección Nacional  
DE POLÍTICAS  
SOCIOEDUCATIVAS

LECTURA PARA TOD@S

